

VIVIR EN AUSTRALIA

La expresión "menos es más" no tiene cabida en esta casa en las costas australianas donde el maximalismo y eclecticismo son los protagonistas. El exceso de colores y texturas podría parecer "demasiado", pero es simplemente perfecto. Aquí, más es mejor.



TEXTO VALERIA BAQUEIRO FOTOS CRICKET SALEH
INTERIORISMO AMELDA WILDE PARA SUNDAY SAILOR





“EL COLOR Y LA FORMA DE LA CAMPANA SON TODO UN LOGRO PARA EL FABRICANTE LOCAL, SE TRATA DE UNA OBRA ESCULTÓRICA QUE REALZA EL DISEÑO DE LA COCINA”.



Inmersos en la monotonía de la vida cotidiana, buscamos escapar por un momento de nuestra realidad y encontrar lugares que nos transporten a un escenario completamente distinto al que pisamos todos los días. Viajar nos da esa experiencia y se completa con los lugares que visitamos, la gente que conocemos y el espacio que habitamos mientras estamos fuera.

Cuando Sunday Sailor (empresa de alojamientos arquitectónicos) le comisionó el diseño de Foam House a la interiorista Amelinda Wilde (@ameldawilde) fue con la premisa de que la convirtiera en una experiencia vacacional inmersiva, donde más allá de ser un lugar para pasar la noche, fuera un espacio en el que los huéspedes pudieran sentir el calor de un hogar. Dentro, una serie de materiales, colores, formas y texturas se superponen recordando la estética australiana de la década de los ochenta. Ecléctico y nostálgico son dos palabras que definen muy bien el diseño. Desde el color de los techos y zócalos, hasta las paredes tapizadas con animales, podríamos decir que esta casa está “pasada de moda” y esa es toda la intención.

Un vistazo es suficiente para encontrar el guiño a México en la cocina. Los mosaicos color rosa y los gabinetes de madera inmediatamente nos recuerdan a la Casa Pedregal de Luis Barragán, y todo encaja perfectamente con la campana extractora de cobre que se posa sobre la estufa y se convierte en la protagonista del área común, como si fuera una obra de arte.

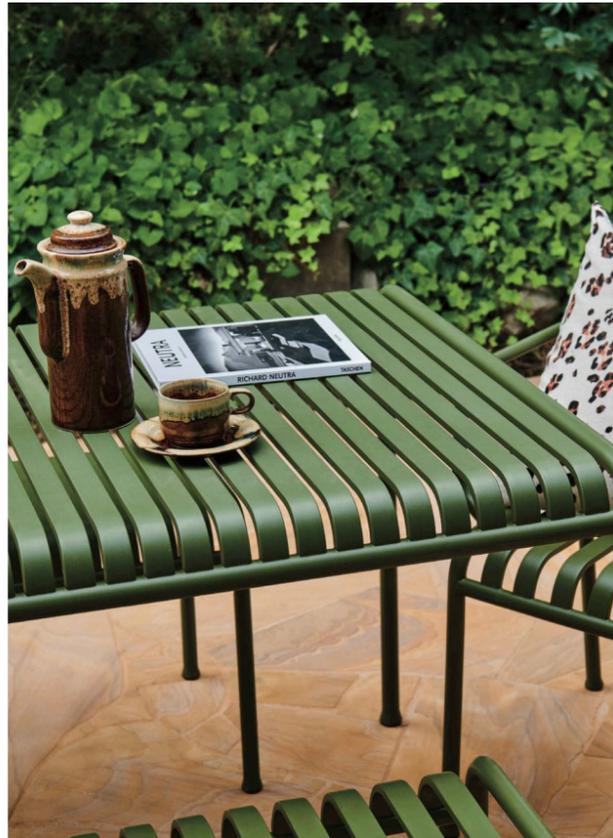
El pasado y el presente conviven en armonía en las habitaciones de Foam House gracias a la selección de objetos decorativos. Algunos son vintage, como el perro de porcelana de la entrada, la mesa de comedor y la mesita de centro de la sala, la cabecera de la cama y hasta el arte que adorna la cocina; otros pertenecen a estudios de diseño australiano, como las lámparas de ratán de Ferm Living, la banca de la entrada de HKliving, piezas de oficina de Interior Secrets y Temple & Webster, y la cama de Globe West. Hay muchas cosas, todas tan diferentes entre sí que si las sacáramos de contexto y las pusieramos por separado sería difícil encontrar una relación entre ellas. De hecho, podríamos pensar que no hay forma de que pudieran formar parte de un mismo diseño; pero es todo lo

contrario, todo tiene un propósito y una razón de ser dentro de la casa. Pero dominar ese *mix & match* sin cruzar la línea del “demasiado” no es tarea fácil, se requiere de un gran *expertise* para lograr un equilibrio en el que todo se vea en perfecta armonía. Amelia dice que la clave está en la selección de una paleta de colores sólida, a partir de ella, cada espacio puede tener su propio momento de color sin que parezca exagerado. Dosificar el color puede ser muy importante para lograr un efecto completo ya que a veces, una pequeña dosis de acento es más poderosa cuando se combina con una paleta en tonos neutros.

Si la intención es lograr que lo anticuado se vea moderno y atractivo, los papeles tapices de la firma australiana Mind the Gap completaron el rompecabezas, dándole a cada habitación su propia personalidad. Por ejemplo, en una recámara vas a encontrar las paredes tapizadas con caballos, sábanas a cuadros de Society of Wanderers (marca que también pertenece a los propietarios de Foam House) y una mesita modernista. En la otra encontrarás perros por todas partes, muebles un poco más “serios” y un cuadro en relieve que podría caer en lo *kitsch*. La oficina es todavía más colorida y qué decir del tapiz selvático de la sala. Aun así, todo vive dentro de un mismo universo donde la calidez es el elemento principal.

“*This is hard!*”, Responde Amelinda cuando le preguntamos por su espacio o pieza favorita, pero si tuviera que elegir serían la bañera de hormigón revestida con mosaicos Bisazza, el cristal de ámbar de la puerta principal, por la vitalidad y energía que aportan, y el perro de la entrada que describe como “juguetón, pero acogedor”. Si yo tuviera que elegir, diría que el Cactus verde de Gufram (diseñado por Guido Drocco y Franco Mello en 1972). Esta pieza icónica quita el sentimiento de casa-museo y le inyecta un toque de ironía, humor y creatividad a esta residencia vacacional en Torquay, Australia; además, el paisajismo de la casa está inspirado en los jardines de California, llenos de plantas desérticas como las suculentas, así que esta escultura es un objeto decorativo, pero también una clara referencia.

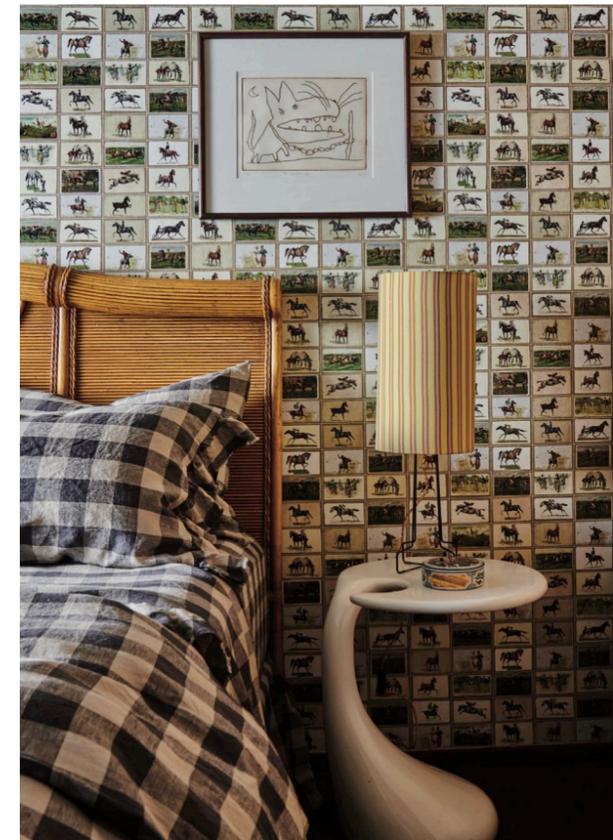
Puedes rentar Foam House para estancias cortas en su sitio web sundaysailor.com.au.



ANTES DE LA RENOVACIÓN, FOAM HOUSE ERA UNA CASA DE LOS OCHENTA EN CONDICIONES CASI ORIGINALES. EL PROYECTO CONSISTIÓ EN REMODELAR Y RENOVAR POR COMPLETO TODOS LOS ACABADOS Y LAS SUPERFICIES, MANTENIENDO EL PLANO ORIGINAL.



LA SALA ESTÁ LLENA DE ESTÍMULOS VISUALES CON UNA COMBINACIÓN DE PIEZAS DIFERENTES ENTRE SÍ.



(PÁGINA OPUESTA) EN LA ENTRADA TE RECIBE UN PERRITO DE PORCELANA ITALIANA, JUSTO FRENTE AL BANCO DORIS DE LA FIRMA HKLIVING.
(ESTA PÁGINA) LOS TAPETES POR TODA LA CASA SON ESPECIALES, ALGUNOS SON VINTAGE Y OTROS PERTENECEN A LA COLECCIÓN PERSONAL DEL CLIENTE.